

**Serie: “GÉNESIS. El Origen de todas las cosas”**

**¡S.J.A.!**

**Título: “CONOCIENDO AL DIOS DE ABRAHAM E ISAAC”.**

**Lectura:** Gn. 31:17 al 55 – Job 42:1 al 6.

Versículos claves:

Gén. 12.1 al 3: *“Pero Jehová había dicho a Abram: Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré. Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición. Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré y serán benditas en ti todas las familias de la tierra”.*

La presente serie es un resumen de la literatura citada al pie del presente escrito y algunas apreciaciones personales.

**INTRODUCCIÓN:**

JACOB es un patriarca particularmente importante porque fue el padre del Pueblo elegido, el cual fue conocido como “Los hijos de Jacob” o “Los hijos de Israel”. Sin embargo, en el relato del Antiguo Testamento se lo presenta como a un hombre que conocía la Promesa hecha por Dios a su abuelo Abraham y padre Isaac (Gen. 12:1 al 3) pero no creía en que pudiera cumplirlas, de modo que se hacía cargo él mismo de procurar su cumplimiento...

Primero engañó a su hermano Esaú, en Canaán. Después, en Padan-Aram (Mesopotamia) él y su suegro Labán se pasaron el tiempo engañándose mutuamente. Más que un creyente en el Dios de sus antepasados, Jacob era un intrigante. (7)(Stott) (INTRIGANTE: Persona que hace intrigas, que maquina algún plan secreto y astuto para manipular; equivalente a embaucador, conspirador).(1’)

**Vv. 17–19:** Luego de padecer el desprecio de su suegro Labán y de sus cuñados, se levantó Jacob con sus hijos y esposas, y con toda la propiedad que había adquirido en Padán Aram, para regresar a su padre en Canaán; en tanto que Labán se había ido a trasquilar sus ovejas, las cuales mantenía por un tiempo lejos de su casa por causa del tamaño de su rebaño. Raquel se aprovechó de la ausencia de su padre para robarle sus terafines (ídolos), probablemente eran imágenes pequeñas de ídolos de casa con forma humana, los cuales eran adorados como los dadores de la prosperidad terrenal, y también consultados como oráculos. (1)

Jacob huye de Labán. Fue un gesto de honradez por parte de Jacob el no llevarse consigo más que lo suyo, el ganado de su ganancia (v. 18). Se llevó lo que le había dado la Providencia, y se quedó satisfecho con ello. Pero Raquel no fue tan honesta como su marido, pues hurtó los ídolos de su padre (v. 19) y se los llevó consigo. En hebreo se llaman *terafim*. Algunos piensan que eran pequeñas estatuas o pinturas que representaban a los antepasados de la familia, y que Raquel les tenía afición y, por eso, se los quería llevar ahora que se marchaba a otro país. Pero parece ser que eran más bien imágenes para uso religioso, como los *penates* romanos, o dioses familiares, ya para darles culto, ya para consultarles como a oráculos.(2)

**V. 31:20:** Por miedo a lo que Labán pudiera hacer (v. 31), Jacob dispensó de la cortesía usual que antes no había olvidado (30:25), y partió clandestinamente en una ocasión apropiada (v. 19). Con todo su séquito, esta no era tarea fácil. La aspereza de Labán (vv. 1, 2) exhibía suficiente hostilidad como para que Jacob temiese una represalia violenta y para reaccionar huyendo de un peligro que no podía definir con certeza.(4)

### **Persecución de Labán, reconciliación y pacto con Jacob (vv. 22–54):**

Como no se dio aviso a Labán hasta el tercer día de la huida, aunque persiguió a los fugitivos con sus hermanos, sus familiares más cercanos, no alcanzó a Jacob por siete días, en dicho tiempo ya había alcanzado las montañas de Galaad (vv. 22–24).(1)

Labán persiguió a Jacob alertando a todo el clan familiar y se puso en marcha con todos sus parientes para darle alcance. Cuando ya habían recorrido el camino de siete días, Dios se interpuso, reprendió a Labán, resguardó a Jacob y encargó a Labán que se guardase de hablar a Jacob descomedidamente (vv. 23–24) (2).

Le advirtió Dios en un sueño: «Mucho cuidado con comenzar a hablarle a Jacob bien, y acabar mal.». Que no dijera nada decisivo y enfático con el propósito de alterar lo que ya había ocurrido. Por esa razón se confinó, cuando se encontraron, «a amargos reproches combinando sentimiento paternal por un lado con la hipocresía por el otro»; con los cuales les dijo que tenía el poder de dañarlos, si Dios no se lo hubiera prohibido, y los acusó de robar sus ídolos (terafines).(1)

Dios le ata las manos a Labán, aunque no le cambia el corazón. La seguridad de los buenos se debe en gran parte al poder que Dios tiene sobre las conciencias de los malos y a la represión que ejerce sobre ellos.(2)

De nuevo Dios le protegió soberanamente, como lo había hecho con Abraham e Isaac (12:17–20; 20:3–7; 26:8–11), para impedir que su hombre sufriera daño. En una expresión proverbial (cp. Gn. 24:50; 2a. S. 13:22) se advierte a Labán que no emplee nada en toda la gama de opciones que tiene abiertas ante él, literalmente “ni bueno ni malo”, para alterar la situación presente y hacer volver a Jacob.(4)

Dios le salió al encuentro en el camino a Labán para hacerle una advertencia. En el texto citado hay dos verdades que ni Labán ni Jacob ni nosotros debemos olvidar nunca:

#### **PODER RELATIVO:**

Labán le hizo notar a su sobrino que él tenía poder para hacerle mal y que si Dios no hubiera intervenido seguramente lo hubiera utilizado. El poder humano puede llegar a causar grandes daños, pero los cristianos debemos recordar que ese poder es humano y por lo tanto es relativo. Recordemos cuánto poder tenía Goliat y no pudo contra el muchachito David; cuánto poder tenía el ejército del faraón de Egipto y no pudo destruir a un pueblo desarmado como el de Israel...

Recordemos cuánto poder tiene Satanás, pero nunca podrá destruir a los débiles hijos de Dios porque Jesucristo ya lo destruyó en la Cruz: “Porque mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo” (1a. Jn. 4:4)...

#### **PODER ABSOLUTO:**

Labán tuvo que reconocer que quien le apareció en una visión para advertirle del buen trato que tenía que darle a su sobrino era alguien que tenía mucho más poder que él. Es interesante lo que la frase dice: Dios no solo no le permitiría a Labán que le haga ningún daño a Jacob, sino que ni siquiera le permite que le hable de una manera áspera...

Ante el Poder Absoluto de Dios, el agresor tuvo que detener su ira y medir las palabras con las que le hablaría a su sobrino. Jacob experimentó una vez más cómo Dios insistía en cuidarlo, cumpliendo la Promesa dada a su abuelo Abraham...

Nosotros podemos confiar y depender del Poder Absoluto de Dios dejando nuestras vidas bajo su protección. Así lo dice el Apóstol Pablo: “Humíllense bajo la poderosa mano de Dios, y Él los exaltará cuando sea tiempo” (1a. P. 5:6) (5)

**V. 30:** «Y ya que te ibas (porque si ya te ibas), porque tenías deseo de la casa de tu padre, ¿por qué me hurtaste mis dioses?» El sentido es este: aunque tu partida secreta puede ser explicada, que hayas hurtado mis dioses, no.(1)

**V. 31s:** Primero, Jacob responde aludiendo al miedo que tenía de que Labán le quitara a sus hijas (reteniéndolas por la fuerza). [Porque dije] equivalente a «porque pensé». Pero Jacob no sabía nada del robo; y por consiguiente declaró que a quien encontrara los dioses debía morir, y dijo a Labán que hiciera la más estricta búsqueda entre las cosas que tenía. [delante de nuestros hermanos], los familiares que habían venido con Labán, como siendo testigos imparciales (comp. v. 37); no, ante los grupos de esclavos y esclavas de Jacob, de las mujeres y los niños.(1)

**V. 33s:** Labán buscó en todas las tiendas, pero no encontró sus ídolos; porque Raquel los había puesto en la montura de su camello y estaba sentada sobre de ellos, y se disculpó ante su señor (v. 35), con el pretexto de que la costumbre de las mujeres le había sobrevenido.(1)

La albarda de un camello, aquí se refiere a la silla de montar de la mujer (no la “paja del camello”, Lutero), la cual tenía un confortable asiento forrado de alfombras por la parte superior de la montura. El hecho de que Labán pasó por alto el asiento de Raquel por su pretendida condición, no presupone la Ley en Lev. 15:19ss., de acuerdo a la cual, cualquiera que tocaba el asiento de tal mujer era declarado impuro...

En primer lugar, el punto de vista que yace en el fundamento de esta ley era mucho más antiguo que la Ley dada por Moisés, y es hallado entre muchas otras naciones; consecuentemente Labán podría refrenarse de continuar examinando, no tanto por temor a mancharse, sino porque consideraba imposible que alguien con la costumbre de las mujeres se sentara sobre sus dioses.(1)

Jacob presentó su queja de que había sufrido injustamente pérdidas normalmente sufridas por el dueño y que había sufrido muchas penalidades en el cumplimiento de su deber. Jacob también expuso la conclusión de que si no hubiera sido por la intervención de Dios, Labán lo habría despojado del todo.(4)

Jacob denuncia a Labán por acusarle del robo y por el trato tan injustificado durante veinte años, a pesar del servicio fiel y generoso de Jacob. Este pasaje revela que Jacob era buen trabajador y que el Señor le bendecía en todo lo que hacía. ¿Somos nosotros fieles para con nuestros patrones? ¿Encontramos la bendición de Dios sobre nuestras obras?(3)

**Ver. 42:** El cuidado de la Providencia en proteger a un inocente maltratado (v. 42). Dios tuvo conocimiento del daño inferido a Jacob, y recompensó al que, de otra manera, Labán habría hecho marchar con las manos vacías. Nótese que Jacob habla de Dios como del Dios de Abraham y temor de Isaac, pues Abraham había muerto ya y su espíritu había marchado al otro mundo donde el perfecto amor echa fuera al temor (1a. Jn. 4:18), pero Isaac vivía, todavía, y santificaba al Señor en su corazón con temor reverente.(2)

Aquí se menciona a “**el temor de Isaac**” (Ver “aquel a quien temía Isaac su padre” en el v. 53). Este era otro nombre divino, que significaba la identificación de Jacob con el Dios que había hecho que Isaac le reverenciase.(4)

Jacob reconoce que «Si el Dios de mi padre no estuviera conmigo, de cierto me enviarías ahora con las manos vacías; pero Dios vio mi aflicción y el trabajo de mis manos, y te reprendió anoche». Por la reprensión de Labán en v. 24, Dios pronunció sentencia sobre el asunto entre Jacob y Labán, condenando el curso que Labán había seguido y aún intentaba seguir en su trato con Jacob; pero no sancionó por esa causa todo lo que Jacob había hecho para aumentar sus posesiones, aún menos confirmó la aseveración de que la visión mencionada por Jacob (vv. 11, 12), haya sido una revelación de Dios...

Pero como Jacob sólo había respondido a la astucia con astucia, al engaño con engaño, Labán no tenía el derecho a castigarlo por lo que había hecho. Ciertamente se puede encontrar alguna excusa para la conducta de Jacob por el cruel trato que recibió de Labán, pero el hecho de que Dios lo defendiera de la venganza de Labán no es prueba de que haya hecho lo correcto. Él no había actuado sobre la regla que se nos presenta en Prov. 20:22 (comp. Rom. 12:17; 1a. Tes. 5:15).(1)

**31:51–55:** Labán juró por el Dios de Abraham, y el Dios de Nacor, el Dios de sus padres. El hecho de que Dios se haya escrito con mayúscula indica que los traductores creían que Labán se refería al Dios verdadero que llegó a conocer Abraham. Sin embargo, el hebreo no tiene letras mayúsculas ni minúsculas, así que no sabemos si Labán se refería quizá a los dioses paganos que adoraban los hombres en Ur. Jacob juró por aquel a quien temía Isaac su padre, es decir, el Dios a quien temía su padre. Isaac nunca había sido idólatra. Jacob primero inmoló víctimas, es decir ofreció sacrificios, luego hizo un banquete para todos los presentes y durmieron aquella noche en el monte.(3)

## **CONCLUSIÓN:**

Jacob está llegando a un momento de crisis en su vida. Ha vivido engañando y siendo engañado. Ha utilizado sus estrategias humanas para progresar en su vida y se da cuenta que eso lo ha llevado a un momento de ser perseguido por incluso uno de sus pariente. Se encuentra en un momento donde se da cuenta que sus estrategias humanas brotadas de su perverso corazón lo han llevado a un momento de desesperanza, incluso proveniente de sus propios familiares. De manera divinamente prodigiosa empiezan a abrirse sus ojos y darse cuenta que si Dios no hubiera intervenido no tendría nada de lo que posee, e incluso su vida hubiera sido puesta en peligro si el Dios de su abuelo Abraham y de su Padre Isaac no hubiera intervenido.

Aun falta una experiencia más traumatizante, la de encontrarse con su propio hermano Esaú quien le ha jurado venganza. Pero se encontrará con ese Dios de sus antepasados que le cambiará su vida y la de su descendencia.

Esta puede ser la historia paralela de muchos cristianos o de personas que simpatizan con Dios pero quieren hacer las cosas a su propia manera y cosechan o cosecharán sus amargos frutos.

Aprendamos de este patriarca de la fe que supo volverse a tiempo para un encuentro con Dios, quien perdonó todas sus maldades y lo colmó de bendiciones. Si eres un hijo de Dios, no olvides que no es a tu manera que debes vivir tu vida sino a la manera de Dios, guiado por su Santa Palabra, la Biblia que es una lámpara que ilumina tu andar, tu caminar. (Sal. 109:105)

Si aún no has conocido a ese Dios del cual hemos habldo hoy y quieres tener un encuentro con Él para que cambie tu vida como lo hizo con Jacob, haz conmigo esta oración:

**ORACIÓN DE FE:** “Señor Jesucristo: Entiendo que soy pecador, viviendo mi vida alejado de tí cosechando las malas consecuencias de eso. Mi vida necesita de tu acción salvadora y restauradora. Creo que Tú eres el único Camino para acercarme a Dios, nuestro Padre Celestial. Gracias por amarme y tomar mi lugar en la Cruz, pagando mi deuda de condenación eterna. Me arrepiento de todos mis pecados y abro mi corazón para recibirte como Salvador y Señor de toda mi vida. Acepto el regalo de la Salvación por la fe. Acepto tu perdón, tu Espíritu Santo y la Vida Eterna. Amén”.(6)

¡S.D.G.!

## **BIBLIOGRAFÍA:**

1.- COMENTARIO AL TEXTO HEBREO DEL ANTIGUO TESTAMENTO, PENTATEUCO E HISTÓRICOS. KEIL & DELITZSCH. Edit. Clie.

1´ <https://www.definiciones-de.com/Definicion/de/intrigante.php>

2.- COMENTARIO BÍBLICO DE MATTHEW HENRY (Traducido y adaptado al castellano por FRANCISCO LACUEVA). Edit. Clie.

3.- COMENTARIO BÍBLICO. William Mac Donald. Edit. CLIE.

4.- Biblia comentada por John Mac Arthur.

5.- CAMINAR CON DIOS. Los patriarcas de Génesis. Tomo 1. Pedro Fuentes. Edit. Sembrar.

6.- MÁS QUE RELIGIÓN. José Lui y Silvia Cinalli. (www.placeresperfectos.org)

7.- TODA LA BIBLIA EN UN AÑO. Desde Génesis a Apocalipsis. John Stott. Edit. Certeza.